**Carlos**

Carlos era un niño de una estatura de 1.10 cm, de ojos claros, cabellos castaño, trigeño, le gusta vestirse con pantalonetas largas y camisas a rayas. Solía andar con una gorra; era un niño muy curioso y tierno. Le gustaba estar dentro del bosque jugando con tierra y animales, en el rió le gustaba atrapar peces.

Este niño era muy sonriente y colaborador con sus vecinos era muy juicioso y obediente con su mama. Le iba muy bien en el colegio y por lo general andaba con las manos sucias de lo mucho que le gustaba andar en la tierra.

**El koala perdido**

Erase una vez un Koala muy chiquito que se perdió en el bosque y estaba muy triste porque extrañaba a su mamá. Un día amaneció junto a una gallina y la gallina le preguntó:

* ¿Quién eres tú?
* Yo soy Roberto, dijo el Koala. Entonces la gallina lo corrió de su casa.

El Koala se fue muy triste a buscar a su mamá y en la noche tenía mucho miedo. Al día siguiente amaneció con un búho.

* ¿Quién eres tú? — le preguntó el señor búho.
* Yo soy Roberto, dijo el Koala y el búho lo corrió de su casa.

El Koala se fue muy triste a seguir buscando a su mamá. Llegó otra vez la noche y Roberto buscó un lugar para dormir. Al día siguiente amaneció con una mariposa.

* ¿Quién eres tú? — le preguntó la mariposa. Yo soy Roberto — respondió el Koala.
* ¿Y qué haces aquí, por qué no estás en tu casa? — preguntó la mariposa.
* Me perdí y no sé cómo llegar a mi casa, no sé cómo encontrar a mi mamá —respondió Roberto.
* No te preocupes — dijo la mariposa — yo te voy a ayudar a encontrar a tu mamá; ven, vamos a buscarla.

La mariposa sabía en qué parte del bosque vivían todos los koalas, así que no tardaron mucho tiempo para encontrar la casa de la señora Koala.

¡Por fin llegaba a su casa! Roberto y su mamá se pusieron muy felices.

Ahora sí, pensó Roberto, puedo dormir tranquilo porque gracias a mi amiga la mariposa, ya nadie me va a correr de esta casa.